



ESTADO PLURINACIONAL DE  
**BOLIVIA**

# Bocamina

Periódico de la minería nacionalizada del Estado Plurinacional de Bolivia  
CORPORACIÓN MINERA DE BOLIVIA



BICENTENARIO DE  
**BOLIVIA**

La Paz, Noviembre 2024 // año 14 // Nro. 97

web: [www.comibol.gob.bo](http://www.comibol.gob.bo) // Facebook: BocaminaBolivia // Twitter: @BocaminaCOMIBOL



**La minera como puntal  
de la economía del  
Estado Plurinacional**

*Avanzamos en la Industrialización!*





ALEJANDRO SANTOS LAURA  
Ministro de Minería y Metalurgia  
REYNALDO PARDO FERNÁNDEZ  
Presidente Ejecutivo COMIBOL  
DAVID MAMANI FLORES  
Gerente Administrativo Financiero

EDICIÓN:  
Luis Fernando Cruz Ríos  
REDACCIÓN:  
Pavel Paredez  
DISEÑO:  
Orlando Escalier  
DISTRIBUCIÓN:  
Alfredo Choque Sea

DEPÓSITO LEGAL  
4-3-34-11-P.O.  
DIRECCIÓN  
Av. Camacho N°1396 - Telf: 2682100,  
La Paz - Bolivia

www.comibol.gob.bo  
Email: bocamina@comibol.gob.bo  
Facebook: Bocamina Comibol Bolivia

IMPRESIÓN  
Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia

- DISTRIBUCIÓN GRATUITA
- Oficina Central COMIBOL La Paz
  - Gerencia Regional Potosí
  - Gerencia Regional Oruro
  - Empresa Minera de Huanuni
  - Empresa Minera Colquiri
  - Empresa Minera Corocoro
  - Gerencia Regional Quechisla
  - Gerencia Regional Catavi
  - Archivo Histórico Minero Nacional El Alto
  - Archivo Histórico Minero Regional Oruro
  - Archivo Histórico Minero Regional Potosí
  - Archivo Histórico Pulacayo
  - Empresa Metalúrgica Karachipampa
  - Empresa Metalúrgica Vinto
  - Planta Industrial de Pulacayo
  - Proyecto Capuratas
  - Centros Mineros
  - Proyecto Minero Mallku Khota
  - Unidad Productiva Thuthu
  - Unidad Productiva Amayapampa
  - EPCORO

## Editorial

### La minería fue, y será el puntal de la economía boliviana

El año 2022, USD 6.761,5 millones de las exportaciones nacionales correspondieron al sector minero.

La inmensa grieta que separa los bajos niveles de prospección e inversión minera y el potencial productivo priva al país de una importante fuente de recursos financieros.

Se busca cambiar este panorama con la industrialización minera, caracterizada por operaciones intensivas, que requieren tecnología avanzada y generan empleo nuevo calificado.

La ilustración más exitosa de esta política la constituye el Litio (Tendrá la capacidad de producir, industrializar y comercializar al menos 100.000 ton/año de Litio), el Mutún (con una capacidad de producir 200.000 ton/año de acero en forma de barras corrugadas y lisas para la construcción).

La ampliación productiva de la Filial de la Corporación Minera de Bolivia, Empresa Minera Colquiri (con la nueva planta de 2.000 ton/día), la rehabilitación de la Empresa Metalúrgica Karachipampa (con la instalación del Horno Rotatorio de 45 ton/día), la consolidación de la refinería de Zinc Oruro (Tratamiento de 150.000 ton/año), y en proceso la refinería de Zinc Potosí (Tratamiento 200.000 ton/año).

En los últimos años, la minería boliviana se proyecta sobre un nuevo escenario y se adecua al surgimiento de metales que se perfilan con mejores oportunidades en el mercado que el estaño. Entre otros, el zinc, la plata y sobre todo el oro, que presenta el crecimiento más espectacular.

Por otra parte, hoy día la minería no puede practicarse sin tomar en cuenta sus impactos sociales y ambientales, elementos que enriquecen de modo insuperable la discusión sobre qué tipo de explotación y qué formas de manejo de estos recursos no renovables son deseables para el país, y sobre cómo la minería y los minerales pueden contribuir a la transición hacia un modelo de desarrollo sustentable.

Las reservas de minerales de 2010 disminuyeron por las actividades de explotación de varios años y, en otros casos, aumentaron por el desarrollo de reservas.

Las reservas probadas y probables del zinc, la plata y el plomo aumentaron en forma significativa por el desarrollo de reservas en los yacimientos de complejos en los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí; actualmente está en evaluación y consolidación de reservas probadas y probables son 240 millones de toneladas de mineral.

A su vez, las reservas del oro alcanzarían para la explotación de alrededor de 100 años, al ritmo de producción del año 2022. Estas últimas cifras muestran el gran potencial minero de Bolivia en los dos principales productos del sector minero de este país.

Bajo la dirección de nuestro hermano Presidente Luis Alberto Arce Catacora, de nuestro Vicepresidente jilata David Choquehuanca Céspedes y del Ministerio de Minería, a través de la Corporación Minera de Bolivia, se continúan avanzando con firmeza, comprometidos con la transformación y profundización en la sustitución de importaciones. Este compromiso se mantiene firme, impulsando el desarrollo sostenible y contribuyendo al progreso del país.

Ing. Reynaldo Pardo Fernández

## Contenido

La COMIBOL busca inversión extranjera para explotación de minerales en igualdad de condiciones

LXXII años de la nacionalización de las minas, pilar económico fundamental para el desarrollo del país

La COMIBOL aportó Bs 25 millones para el pago del Bono Juancito Pinto 2024

La minería estatal, el puntal de la economía del Estado Plurinacional

El glorioso Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX

La práctica del balompié en Pulacayo

Cirilo Jiménez, sindicalista revolucionario

# La COMIBOL busca inversión extranjera para explotación de minerales en igualdad de condiciones

La Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) impulsa la concreción de Contratos de Producción Minera (CPMs) con empresas extranjeras que incluyan el intercambio tecnológico, la experiencia profesional y de investigación, en igualdad de condiciones, “sin ganadores ni perdedores”, aseguró el presidente de la estatal minera, Ing. Reynaldo Pardo Fernández.

Señaló que el Estado Plurinacional de Bolivia es un país que cuenta con una gran riqueza mineral, por lo que por mandato del presidente Luis Alberto Arce Catacora y del vicepresidente David Choquehuanca Céspedes, su administración trabaja en la búsqueda de acuerdos con empresas extranjeras en el marco de los preceptos establecidos en la Constitución Política del Estado.

Pardo Fernández expresó su complacencia por los logros concretados con las transnacionales New Pacific a través de un contrato de asociación que se tiene con la empresa Illapa; con Pan American Silver y con Wuan kua lan en un proyecto de manejo de desmontes y de colas de arenas en Catavi.

Pero que el objetivo y la visión de la Corporación Minera de Bolivia es fortalecer las tareas de prospección, exploración, explotación y comercialización en yacimientos de Tierras Raras y minerales tecnológicos con grandes empresas de China y Rusia.

Señaló que, bajo esa premisa, representantes de inversores extranjeros tienen acercamientos con la COMIBOL, en una coyuntura en la que los precios de los minerales altos van a tener una constante por lo menos en los siguientes cinco a 10 años, con algunas variaciones habituales.

“Las empresas conocen bastante de la mineralogía que tiene Bolivia y que nuestros yacimientos no están en su totalidad explorados ni explotados sobre los diferentes tipos de minerales y metales que tenemos. Entonces, la identificación de estas áreas, especialmente a nivel internacional es bien conocido y nos ayuda a que tengamos ese contacto a partir de reuniones, seminarios y congresos a nivel internacional, tanto en Bolivia como afuera del país”, sostuvo.

En ese contexto, insistió que es premisa para la COMIBOL es cerrar contratos con empresas extranjeras previa explicación de un reglamento o procedimiento para acceder a tareas de prospección, exploración y explotación de un yacimiento con la preservación del medio ambiente, el intercambio de conocimientos y de tecnología entre otros.

“Aquí no tiene que ver que alguien gane más que el otro. Tiene que ser en un conocimiento y en una igualdad de intereses de ambas partes. Son exigencias que nos piden nuestra Constitución en el tratamiento y el manejo de nuestros recursos naturales”, precisó.

## Control

El Presidente Ejecutivo de la COMIBOL explicó que desde que la Corporación se asumió la potestad de control de toda la cadena productiva del área minera, desde la prospección hasta la comercialización, tarea difícil a través de la administración de explotación de sus áreas, las asignadas en concesión, los contratos cooperativos y la de contratos productivos mineros privados.

Señaló que el desafío más importante es el control de to-



El Presidente Ejecutivo de la COMIBOL en la Feria Internacional y de Rueda de Negocios Mineros 2024.

dos sus yacimientos y de lo que produce la Corporación a través de diferentes empresas filiales, productivas y de servicio en favor de las y los bolivianos.

“No hemos llegado a tener todo el control, pero el objetivo siempre es eso, llegar a tener el pleno control de toda la cadena productiva minera a nivel del Estado Plurinacional de Bolivia”, precisó.

Pardo Fernández, adelantó que ya se inició labores para identificar todos los yacimientos de los que la COMIBOL es titular, qué minerales se explotan, iniciar tareas de prospección, exploración, evaluación de reservas y establecer su potencialidad para que la explotación y comercialización sea de exclusiva responsabilidad del Estado, como en el caso del oro.

Dijo que, por tradición, Bolivia explota estaño y que en los últimos años se ha ingresado con mayor fuerza en minerales complejos de plomo, plata y zinc, así como en la cadena productiva del oro y en la cadena de litio.

Pero, respecto a yacimientos de Tierras Raras y Minerales Tecnológicos, al no contar con experiencia, se busca inversión externa de China y Rusia para la explotación de esos recursos naturales no renovables.

Pardo Fernández dejó claro que en Bolivia somos respetuosos de la Madre Tierra (Pachamama), por lo que todo contrato con operadores de cooperativas, el privado y el Estado se realiza preservando el medio ambiente.

“La exigencia del Estado a través de los contratos productivos mineros es siempre mantener el cuidado del medio ambiente, preservando y remediando en este tipo de trabajos que son en su etapa inicial o intermedia un poquito perjudiciales para el medio ambiente”, manifestó.

## Retos

Asimismo, el presidente ejecutivo de la COMIBOL, Ing. Reynaldo Pardo Fernández, aseguró que uno de los principales retos que enfrenta es consolidar contratos productivos mineros con empresas mineras priva-

das responsables para obtener mayores beneficios, como las mineras Apoyin, Pacific, Silex y Simsa.

“Son nuestros primeros socios con los que estamos consolidando nuestros yacimientos, con el intercambio tecnológico y de experiencia minera. Un aspecto muy importante que la Corporación está emprendiendo es que en este proceso tenemos ya varios proyectos”, precisó.

Señaló que se tiene carpetas listas en los yacimientos que son de interés de inversionistas como Mesa de Plata y Paco Khollo, dos yacimientos en los que la Corporación tiene definido más del 50%.

“La visión de la Corporación Minera de Bolivia siempre va a ser en cuanto a tener yacimientos en sociedades con inversionistas que verdaderamente tengamos la igualdad y el manejo responsable de nuestros recursos humanos y de nuestros recursos naturales también”, concluyó el Presidente Ejecutivo de la COMIBOL.



# LXXII años de la nacionalización de las minas, pilar económico fundamental para el desarrollo del país

El presidente ejecutivo de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), Ing. Reynaldo Pardo Fernández, rindió su homenaje a los LXXII años de la nacionalización de las minas un 31 de octubre de 1952, en los denominados “Campos de María Barzola”, en la población de Catavi, Municipio de Llallagua, provincia Rafael Bustillos del departamento de Potosí.

En breve contacto con la prensa, el titular de la estatal minera señaló que la decisión de poner fin al monopolio de la explotación de minerales por los Barones del Estaño, Mauricio Hochschild, Carlos Aramayo y Simón I. Patiño, por el entonces presidente Víctor Paz Estenssoro, no solo devolvió a los bolivianos el derecho soberano de explotar y comercializar esos recursos naturales no renovables, sino de constituir una Corporación que se encargue de desarrollar una cadena productiva nacional para contribuir en la generación de excedentes económicos en favor del desarrollo del país con responsabilidad social y de respeto al medio ambiente.

## Actos

En ese contexto, el Presidente Ejecutivo de la COMIBOL acompañado de autoridades del Ministerio de Minería y Metalurgia, de la Gobernación, de la regional minera de Oruro, alcaldes y la población en general, participó de la ofrenda floral a los pies de la estatua de Sebastián Pagador, en la plaza 10 de Febrero, de la capital orureña.

En una breve, pero significativa intervención el presidente de la COMIBOL, Reynaldo Pardo Fernández, recordó que un escenario de crisis social insostenible precedió a la decisión de



El Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia acompañado de autoridades del Ministerio de Minería, de la COMIBOL, de la FSTMB y de la COB.

la nacionalización de las minas en la República de Bolivia, un 31 de octubre de 1952.

Dijo que diez años antes de ese hecho histórico, los trabajadores mineros dependientes de los Barones del Estaño, Mauricio Hochschild, Carlos Aramayo y Simón I. Patiño, se levantaron exigiendo el aumento salarial en escala de entre 10 al 60%, el mantenimiento de los precios en las pulperías y una mejor calidad de vida. Además, de su rechazo a la venta del estaño a precio regalado a Estados Unidos.

Es así, que el 21 de diciembre de 1942, durante el gobierno militar del entonces general Enrique Peñaranda, después que el Sindicato de Trabajadores de

Catavi declaró una huelga general, ordenó el asalto del Ejército de Bolivia a los campamentos mineros de Catavi, del departamento de Potosí.

Los levantados fueron acorralados por el Ejército, mientras marchaban en una pampa, que hoy se denomina “las Pampas de María Barzola”. En esa ocasión participaron más de 8.000 trabajadores, entre hombres, mujeres y niños.

Señaló que, a pesar de ese cobarde y despreciable acto contra las mujeres, hombres y niños, la lucha continuó. El 11 de junio de 1944 en el Distrito Minero de Huanuni se fundó la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia.

El 09 de abril de 1952 se gesta la gran insurrección de trabajadores mineros apoyados por los fabriles para derrocar definitivamente a la rosca de los Barones del Estaño, Mauricio Hochschild, Carlos Aramayo y Simón I. Patiño. El 2 de octubre de 1952 nace a la vida la Corporación Minera de Bolivia – COMIBOL.

Días más tarde, un 31 de octubre de 1952, el entonces presidente Víctor Paz Estenssoro, firmó en las Pampas de María Barzola, el Decreto Supremo de Nacionalización de las Minas en la República de Bolivia.

“A 72 años de ese histórico hecho, bajo el gobierno de nuestro hermano, Luis Alberto Arce Catacora, la minería continúa

siendo y va a seguir siendo el pilar fundamental de la economía del Estado Plurinacional de Bolivia”, sostuvo.

## Empresas

La COMIBOL, actualmente administra las empresas mineras Huanuni, Colquiri, Corocoro, Caracoles, Amayapampa y Mesa de Plata, entre otras, y tiene una relación directa con la Empresa Metalúrgica Vinto. Trabaja en proyectos como Negrillos-Oruro en la frontera con Chile, Tierras Raras en Santa Cruz, y Pico Suto.

## Nacionalización

El 31 de octubre de 1952 el entonces presidente Víctor Paz Estenssoro firmó el decreto de





Trabajadores empujan el carro metalero cargado con mineral.



El presidente Víctor Paz Estensoro firma el Decreto Supremo de Nacionalización de las Minas.

nacionalización de las minas en los Campos de María Barzola en Catavi (Potosí). Uno de los postulados de la Revolución fue la eliminación del llamado super-estado minero y restituir al gobierno la propiedad de los recursos mineros no renovables.

Para eso, entre abril y octubre de 1952, trabajó una comisión para estudiar las medidas a tomarse. La presión popular, a través de la Central Obrera Boliviana (COB), resolvió que ese decreto se firme bajo supervisión y el control obrero; una medida política sin precedente en el continente, porque demostró la importancia capital del poder sindical, cuya fuerza se evidenció nítidamente en los doce años de gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

La nacionalización revertía al Estado todos los bienes (yacimientos e instalaciones) de las tres grandes empresas de Mauricio Hochschild, Carlos Aramayo y Simón I. Patiño.

Días antes, el 02 de octubre de 1952, para la administración de esas empresas se creó la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) que inició sus labores con serias desventajas, poco capital de operación y maquinaria obsoleta.

Los precios del estaño bajaron entre 1951 y 1955, lo que determinó una sensible disminución de la producción que descendió de 20.000 toneladas anuales (1952) a 22.400 toneladas (1956). En el período 1952-

1964, la producción pasó de 32.472 toneladas a 24.412. El mejor año fue 1953 con 35.38 y el peor 1958 con 18.013. En 1952 nuestra producción representaba el 18,7 % de la producción mundial, en 1964 producíamos el 16,5 % de la producción mundial.

A esa difícil realidad se sumó el famoso y demagógico "cambio de razón social", mediante el cual se pagó beneficios sociales a todos los obreros de las minas nacionalizadas y que luego se los volvió a contratar.

Sin embargo, el control de la minería por el Estado evitó la fuga de divisas y permitió recuperar el beneficio íntegro de la producción minera para el país.

La euforia de un proceso político inédito y la posibilidad real de parte del sector obrero del control directo de la más importante fuente de la economía nacional, trajo consigo los lógicos desajustes de un cambio estructural profundo. La inexperiencia administrativa y la aquiescencia a presiones sindicales determinaron un alto nivel de burocratización, (imputable también el partido gobernante) y un incremento excesivo de trabajadores y funcionarios especialmente en "exterior mina" (se inició en 1952 con 28.900 trabajadores, en 1955 habían casi 35.000).

Con todo, la administración directa de las minas permitió que importantes recursos se dedicaran a actividades de diversi-

ficación económica, muy especialmente para el desarrollo de la agropecuaria y el agro industria en los llanos orientales y a la capitalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), potenciando el rubro petróleo, haciéndola rentable y exportadora.

### Minas nacionalizadas

Las minas expropiadas a los Barones del Estaño fueron Bolsa Negra, Kami, San José, Colquiri, Morococala, Huanuni, Alantata, Catavi, Antequera, Colquechaca, Colavi, Unificada del Cerro Rico de Potosí, Pulacayo, Matilde, Chorolque, Ánimas, Chocaya, Oplaca, Venus, Pampa Grande y Viloco.

### Masacres

La creación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) el 11 de junio de 1944, la Revolución del 09 de abril de 1952, la creación de la Central Obrera Boliviana (COB) el 17 de abril de 1952, la creación de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) el 02 de octubre de 1952 y la Nacionalización de las Minas un 31 de octubre de 1952 no hubiese sido posible sin la irrenunciable lucha de los trabajadores mineros por un mejor salario, derecho a la salud, la educación y una mejor calidad de vida.

Las constantes medidas de presión se cobraron la vida de cientos de trabajadores de subsuelo: la masacre de Uncía (en defensa de mineros despedidos), el 4 de junio de 1923, donde murieron siete obreros y varios heridos; se conoce que desaparecieron muchos cuerpos en los candentes hornos de Catavi.

La masacre de Catavi, el 21 de diciembre de 1942 (por aumento salarial), con 20 muertos y 40 heridos. La masacre de Potosí, el 28 y 29 de enero de 1947 (dirigentes acusados de fascistas), donde perdieron la vida 23 trabajadores, sin embargo, la cifra real superó los 300.

La masacre de Siglo XX, el 28, 29 y 30 de mayo de 1949 (por aumento salarial y el cumplimiento de un laudo arbitral), donde el gobierno reconoció la muerte de 144 y 23 heridos, todo esto en la época de los Barones del Estaño.



Marcha de trabajadores mineros en conmemoración de la Nacionalización de las Minas.





# La COMIBOL aportó Bs 25 millones para el pago del Bono Juancito Pinto 2024

La Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) garantizó Bs 25 millones para el pago del Bono Juancito Pinto 2024, gracias al aporte de las empresas productivas mineras Huanuni, Colquiri, Corocoro y la Corporación, aseguró el presidente ejecutivo de la estatal minera, Ing. Reynaldo Pardo Fernández.

Expresó su complacencia porque gracias a la voluntad del presidente Luis Alberto Arce Catacora y al vicepresidente David Choquehuanca Céspedes, cada año, se otorga Bs 200 a todos los estudiantes del Estado Plurinacional de Bolivia como incentivo a la matriculación, permanencia y culminación del año escolar, así como a los alumnos de educación especial y los niños o niñas de educación juvenil alternativa.

Pardo Fernández señaló que la Empresa Minera Huanuni desembolsó Bs 12,5 millones, la

Empresa Minera Colquiri Bs 10 millones, la Empresa Minera Corocoro Bs 1 millón y la Corporación Minera de Bolivia Bs 1,5 millones, haciendo Bs 25 millones para el pago en 2024.

El Bono Juancito Pinto es parte de la política económica del Estado Plurinacional de Bolivia impulsado por el presidente Luis Alberto Arce Catacora, enfocado a fomentar el desarrollo social en el marco de la distribución de los ingresos como incentivo a la permanencia y continuación del año escolar de las niñas y niños de las unidades públicas y de convenio en todo el territorio nacional.

Los beneficiarios del Bono Juancito Pinto son: las y los estudiantes que se encuentran cursando el nivel de educación primaria comunitaria vocacional en las unidades educativas fiscales y fiscales de convenio del subsistema de educación regular.

Las y los estudiantes que se encuentran cursando el primer y segundo año del nivel de educación secundaria comunitaria productiva en las unidades educativas fiscales y fiscales de convenio del subsistema de educación regular.

Las y los estudiantes que se encuentran matriculados y reciben atención educativa en los centros de educación especial fiscales y fiscales de convenio del subsistema de educación alternativa y especial.

El artículo primero del Decreto Supremo N° 5230 del 25 de septiembre de 2024, firmado por el presidente Luis Alberto Arce Catacora, señala que tiene por objeto establecer el monto, beneficiarios, financiamiento y mecanismo para la entrega del incentivo a la permanencia escolar denominado Bono Juancito Pinto - gestión 2024.

En tanto que el segundo, da cuenta que son beneficiarios las y los estudiantes que se encuentren cursando el nivel de educación primaria comunitaria vocacional o el nivel de educación secundaria comunitaria productiva, en las unidades educativas fiscales y de convenio (fiscales) del subsistema de educación regular que, hasta el 31 de diciembre de 2024, no hubieran cumplido aún los veintiún (21) años.

Las y los estudiantes que se encuentren matriculados y reciben atención educativa en los centros de educación especial fiscales y de convenio (fiscales) del subsistema de educación alternativa y especial, sin límite de edad ni restricción de grado de enseñanza.

En diciembre de 2023, la Corporación Minera de Bolivia y cuatro de sus empresas filiales recibieron reconocimientos del

Ministerio de Educación, por su apoyo al pago del Bono Juancito Pinto.

La Empresa Minera Huanuni, la Empresa Minera Colquiri, la COMIBOL Administración Central, la Empresa Minera Corocoro y la Empresa Metalúrgica Vinto son las que aportan con utilidades para el pago de ese beneficio social.

El acto de reconocimiento realizado en instalaciones del Auditorio "Avelino Siñani", tuvo la presencia del Ministro de Educación; del viceministro de Educación Superior y Formación Profesional; del gerente de Planificación de Yacimiento Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB); la participación de niños de la Unidad Educativa "Claudio Sanjinés", padres de familia y de las máximas autoridades de las empresas aportantes.



# Cuentos de la mina que son los cuentos del Tío

Jorge Antonio Encinas Cladera (\*)



La voz de la palabra emerge de los más oscuros socavones y de la fuerza que Víctor Montoya da a su pluma para hablar de un personaje mítico y hasta con cierta complicidad de guardar un silencio que despierta la mirada hasta del más débil.

El Tío, sabor a mina que confunde su propio azufre con la copajira que es llanto de las profundidades, cobra existencia en cada una de las páginas que nos mezcla el autor de "Cuentos de la mina" con los mineros, la coca y humeantes khuyunas, parte de la ofrenda al amo de las profundidades.

En un lenguaje que se acomoda al lector, Montoya describe magia y esa forma propia de los khoyarunas de llevar el lamento a los parajes y a una vida incierta que parece traición para quien trabaja horadando la tierra.

En conversaciones con el poeta Alberto Guerra Gutiérrez, quien también habla de las minas en sus poesías, me impregné en ese sortilegio telúrico de una subsistencia prestada a las leyendas; una fuerza entregada a la Naturaleza y al Tío.

La veta es un misterio. Buscarla siempre es un anhelo. Deseamos siempre encontrarla. En ese ámbito, tan propio de socavones y palliris, carburo y pedazos de roca, nacen los "Cuentos de la mina", que reúnen una narrativa exquisita de las minas, pesares y picardía de quienes vinieron a "robarle" un pedazo a la Pachamama.

El lenguaje es sencillo porque es el canto del minero, venido del campo a un esbozo de ciudad, y no pierde esa su esencia pura en el lenguaje nativo, en las costumbres y, más que todo, en el apego a los ancestros.

Y dentro del lenguaje literario de Víctor Montoya encontramos poesía y deleite de la palabra:

"Mientras el bramido infernal del diablo, que se desata con los truenos y relámpagos, posee un resoplido tan fuerte y frío como los vientos que silban en las pampas y los cerros de la población de Uncía".

El Tío, según lo describe el autor, es un señor de fina estampa, caballero como conquistador, una especie del literario Don Juan, que goza de las mujeres y seduce al bello sexo. Es un verdadero macho cabrío que recorre las praderas tras las ninfas andinas.

No hay quien burle de su virilidad y sentirla dentro es como una "bendición" del amo de las profundidades.

El culto al diablo o fuerzas similares siempre despierta en la gente miedo, temor o respeto; y, a momentos, en esta narrativa es escabrosa:

"Cuando uno de ellos destapó el cajón, el rumor de las mujeres se trocó en un grito de terror, porque allí había un niño, de cuerpo deformado y cola de saurio, acurrucado en los brazos de su madre".

El erotismo que poseen algunos cuentos tiene esencia propia, a la manera de Boccaccio en "El Decamerón" o Geoffrey Chaucer en los "Cuentos de Canterbury", y de una forma más serena nos entrega a una conjunción de Satán y humano que se une a la cadencia sicalíptica de una pasión devoradora:

"La desvestió a zarpazos y la hizo suyo bajo la luz cenicienta de la luna". O, "cuando la hija del minero alcanzó la ceja del río, como atraída por un magnetismo desconocido, se levantó las polleras y se bajó las bombachas para desaguar con las nalgas expuestas al silbido del viento. Ese fue el instante que el Tío aprovechó para revolcarla sobre el fango y poseerla entre el bramido de los truenos y la turbulencia del río".

De la descripción que hace de lo que parece insignificante, pero que en realidad tiene gran importancia, hace un gran contenido. Parecen cosas habituales y, en realidad, por la descripción no lo son: "Los hilos verdes del akulliku le tenían los labios y el polvo del sílice le penetraba en los pulmones".

Se rinde culto a la Virgen del Socavón y al festejo que le brinda su pueblo Oruro y es el propio diablo que sale de las profundidades de la tierra a bailar con toda su entrega y con esa fuerza luciferina que entusiasma los ritmos escarpados de los metales de las tubas y trompetas.

Algarabía de un pueblo que sabe a mina y que pocos la comprenden; pues en los ancestros quedó el sabor nuestro que se va esfumando en las libaciones de alcohol extranjero que no sabe pronunciar un nombre.

Y entre todo el sufrimiento del trabajo del minero está su aliado de las profundidades, el que, de seguro, le enjuga las lágrimas y le seca el sudor. Solo le pide una ofrenda y de la forma más generosa le abre las entrañas en su reino para que su servil protegido tome las rocas llenas de mineral.

Habría que ser muy cauto y no perderse como el Fausto o quien no devuelve la palabra empeñada.

Víctor Montoya nos permite ser parte de esa comunión subterránea con danza de espíritus benditos y ráfagas venidas de lo oculto, y que reviven cada 2 de febrero en la festividad de la Virgen de la Candelaria, a la que la llamamos Khachamoza del Socavón.

Concluyo parafraseando al autor, que proclama: "Una mina sin mineral no es mina, como el Tío no es Tío sin mineros ni carnaval".

\* Abogado, dramaturgo, poeta y narrador orureño.



# La minería estatal, puntal de la economía del Estado Plurinacional



El presidente de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), Ing. Reynaldo Pardo Fernández, afirmó que la estatal minera asume con responsabilidad el mandato del presidente Luis Alberto Arce Catacora y del vicepresidente David Choquehuanca Céspedes, de que la minería debe ser el puntal económico del Estado Plurinacional de Bolivia.

En contacto con el periódico La Prensa de La Paz, Pardo Fernández, se refirió a ese tema y otros desafíos que asume la Corporación con miras al Bicentenario 2025 a través del potenciamiento de sus principales unidades productivas y la elaboración de proyectos altamente rentables para el país.

El titular de la estatal minera, describió los resultados alcanzado en el primer cuatrimestre en las empresas mineras de Huanuni, Colquiri y Corocoro; también, de la misión que tiene la nueva Empresa Estatal de Producción y Comercialización de Oro (EPCORO).

Además, de nuevos desafíos en materia de Tierras Raras y minerales tecnológicos en los departamentos de Santa Cruz y Potosí.

**Pregunta (P):** Ingeniero, el Presidente siempre ha mencionado que Bolivia por historia ha sido un país minero y que esta actividad no va a decaer. Pregunta (P): ¿Cómo COMIBOL se está asumiendo esta tarea o este mandato del Presidente?

**Respuesta (R):** Con bastante responsabilidad. Estamos convencidos de que la minería, a través de nuestro hermano presidente Luis Alberto Arce Catacora, tiene que ser el puntal de la economía de nuestro Estado y lo va a hacer.

Estamos emprendidos, estamos comprometidos con esta misión y visión que tiene el Estado Plurinacional de Bolivia, de que consolidemos la minería como uno de los puntales de la economía de nuestro Estado.

**P:** ¿En qué va este proyecto de los minerales tecnológicos, tierras raras? ¿Ya se tienen resultados de los estudios que se realizan?

**R:** Sí, tenemos resultados en los primeros muestreos.

Tenemos zonas en Santa Cruz, en Rincón del Tigre, en el Cerro Manomó. Tenemos para esta gestión, la gestión del 2025, dos zonas más. Estamos empezando exploraciones en Potosí, en el Cerro San Luis y también para el 2025 se está proyectado la exploración en el sector de Independencia.

Entonces, son sectores donde, a través de nuestra unidad del (Servicio Geológico Minero) SERGEO-MIN, se están agilizando estas

áreas para encarar las exploraciones. Como Corporación también, porque son áreas de la COMIBOL, estamos haciendo hincapié a esta exploración.

Tenemos ya los primeros muestreos de los dos últimos años, que están en nuestro laboratorio del (Centro de Investigación Minero Metalúrgica) CIMM, para empezar a analizarlos y evaluarlos.

**P:** ¿Para cuándo más o menos estima ya tendría los primeros resultados de estos estudios?

**R:** Tenemos los primeros, pero hay que seguir evaluando, hay que seguir muestreado. Creo que hasta fin de año y a principios del 2025 vamos a tener recursos de los que podamos hablar en cuestión de minerales tecnológicos y tierras áreas.

**P:** Cuando hablamos de minerales, ¿qué tipo de minerales se está priorizando para ingresar a ese mercado tecnológico?

**R:** Toda la cadena del tantalio, y del niobio, son minerales muy estratégico. El níquel, podemos hablar, de cobalto.

Entonces hay varios minerales de tierras raras que según los muestreos que tenemos y los resultados, nos están identificando de que corresponden a tierras raras.

**P:** ¿Se tiene una estimación de ser exitoso este proyecto? ¿Cuánto de ingresos representaría para el Estado boliviano?

**R:** Viendo el avance especializado y las necesidades de la tecnología a nivel mundial, estamos casi convencidos de que van a ser muy atractivas estas inversiones que vamos a hacer en cuanto a minerales tecnológicos y tierras áreas.

Todavía no lo tenemos cuantificado, pero por la necesidad a nivel mundial y el requerimiento que tienen los países más adelantados en tecnología, las proyecciones nos dan a que estos sí va a ser excelentes proyectos.

**P:** ¿Cómo está el comportamiento de las empresas mineras que dependen de COMIBOL?

**R:** De acuerdo a un balance al primer cuatrimestre de todas nuestras empresas filiales, las más importantes y las más estratégicas son Colquiri, Huanuni y Corocoro.

Este primer cuatrimestre tenemos un porcentaje de cumplimiento respecto a lo programado de enero a diciembre de un 25%, un poco mayor al año anterior que llegamos a un 23%. En cuanto al primer cuatrimestre de lo programado a lo ejecutado tenemos un 86%.

El año pasado tuvimos casi cerca del 70%. En cuanto a Colquiri, en cuanto a concentrados de estaño, tenemos un programado de 1.300.45 y un ejecutado de 1.238.94 en concentrados de estaño, y tiene un cumplimiento del 95%. En zinc está programado 4.676 y un ejecutado de 3.262, un 70% de cumplimiento.

Huanuni, en concentrados de estaño tiene un programado de 2.928 toneladas y un ejecutado de 2.815 toneladas, tiene un porcentaje de cumplimiento del 96%. Corocoro, con cátodos de cobre, tiene un programado de 703.5 y un cumplimiento del 590.41, con un porcentaje del 84%.

Esas son las tres empresas más estratégicas de la COMIBOL y que tienen un cumplimiento global y general en el primer cuatrimestre del 86%.

**P:** En términos económicos, ingeniero, ¿qué representa? Tanto en Colquiri, en Huanuni y en Corocoro.

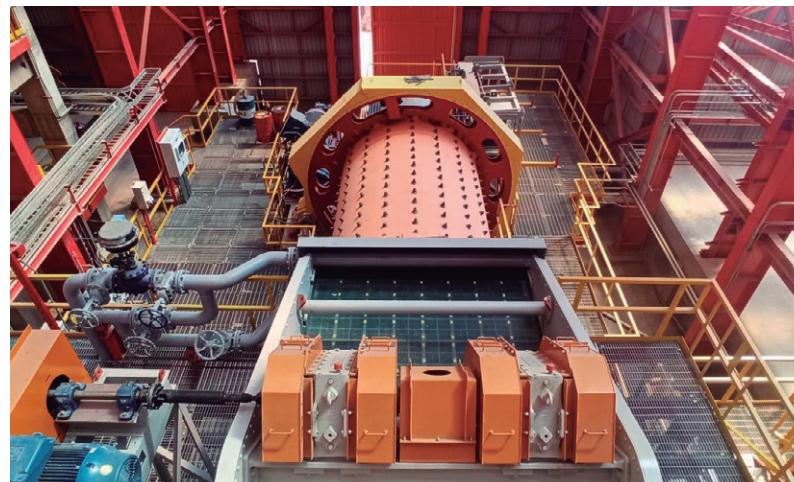
**R:** En el primer cuatrimestre, Colquiri ha tenido una utilidad de cerca de 2.500.000 dólares. Huanuni tuvo 12.091.000 dólares y la Empresa Corocoro 708.259 dólares de utilidad, haciendo un total de 15.326.667.70 dólares de utilidad en el primer cuatrimestre.

**P:** Comparativamente, ¿al año pasado representó un incremento del 25%?

**R:** Sí, está en el 25% de cumplimiento a la fecha. En términos de lo programado, en general son más de 15.000.000 dólares.

**P:** ¿Cuál es la meta programada para este año de las tres empresas?

**R:** En la rendición de cuentas que hicimos en el anterior mes, dijimos que cada unidad productiva iba a llegar a una utilidad por



Nueva Planta, E.M. Colquiri.



Caracoles, Planta de Concentración de Estaño.



Dacantador, E.M. Corocoro.



Perforadora para chimeneas de respiración, E.M. Huanuni.

encima de la gestión 2023, con un 5% a 10%.

Por ejemplo, Colquiri llegó a 22.000.000 dólares el año pasado, Huanuni llegó a 25.000.000 dólares y Corocoro llegó a 8.000.000 dólares. Entonces, esa es la base del 2023. Al 2024, pienso que va a estar con más 5%, quizás un 10%.

**P:** ¿Cómo está actualmente la actividad minera? Ha habido algún repunte, una baja. ¿Cómo puede explicar el panorama minero en el tema de producción?

**R:** En cuanto a la producción, hay un parámetro muy importante, la cotización de los minerales están muy expectables y en ascenso. No estamos bajando de la proyección estimada anual. La mayoría de los concentrados en que la Corporación se basa son estaño, es zinc, cobre y plata.

En esos cuatro minerales son los más estables para la Corporación Minera de Bolivia y para nuestras empresas filiales, eso se ha mantenido y tienen una proyección en ascenso. Eso hace de que nuestra producción sea consistente y estable en cada una de nuestras unidades.

**P:** ¿cómo está en el tema del oro, si tiene un dato?

**R:** Está subiendo, estamos cerca ya por encima de los 2.500 dólares la onza troy, es bastante expectante, por eso es que nuestro Estado Plurinacional de Bolivia, a través de nuestro hermano presidente Luis Arce Catacora y nuestro jilata David Choquehuanca, han instruido y se ha creado la nueva empresa estatal, productiva y comercializadora de oro que es EPCORO.

En estos momentos ya está consolidado como empresa con todos los estatutos y reglamento para la comercialización de oro.

**P:** ¿Se tiene el estimado con cuánto de capital de operaciones estaría iniciando esta nueva empresa?

**R:** Sí, tenemos dos capitales, uno del Tesoro General de la Nación, a través del Ministerio de Economía y Finanzas que son 102 millones de bolivianos, que es netamente para la comercialización, y por parte de la Corporación Minera de Bolivia, estamos alrededor de 11 millones

de dólares, eso es para la parte productiva, se va a contar con unidades productivas, vamos a hacer toda la cadena productiva hasta la comercialización.

**P:** ¿Y el mercado final de este oro, ¿qué va a ser?

**R:** El Banco Central de Bolivia para fortalecer las reservas internacionales del Estado. La idea de nuestro gobierno es tener el control del oro a nivel nacional, tanto en la producción como en la comercialización.

Este es un proceso que de inicio queremos llegar a tener el control de todas nuestras unidades productivas, de nuestros operadores a nivel nacional, tanto cooperativas, estatal y privada. Y también entrar o generar el control respectivo para la comercialización de oro, interno como externo.

**P:** Las ventas al Banco Central van a ser dentro de los parámetros o los precios internacionales.

**R:** Los precios internacionales son la base más importante para consolidar todos los aspectos comerciales y que fortalezcan las reservas internas del Estado. Bajo la normativa, que sea de conocimiento del Banco Central de Bolivia.

No va a haber limitaciones. Pero la idea va a ser siempre que el Estado tenga el control de toda la producción y comercialización de oro en un futuro.

**P:** ¿Qué otro proyecto encara la COMIBOL?

**R:** La COMIBOL está tomando con bastante seriedad toda la parte de la cadena productiva, desde la prospección, exploración, explotación y comercialización de minerales.

Tenemos nuestras unidades filiales, tenemos nuestras unidades productivas y también unidades de servicio. Estamos encarándolo con la seriedad correspondiente que tiene que dársele a la minería en todos estos aspectos.

Uno de los avances más interesantes y novedosos que vamos a tener, esperamos hasta fin de año, va a ser proyectos en oro apoyando a nuestra filial EPCORO.

**P:** ¿Cómo está el proyecto Mesa de Plata?

**R:** Tenemos ya los datos establecidos en cuanto a la exploración de Mesa de Plata y nos han



Trabajador minero en la explotación de estaño en Huanuni.

dado datos muy interesantes. Uno de los más interesantes es que tenemos ya las vetas definidas, tenemos las estructuras mineralizadas 1 y 2, hundimiento y sur.

Nuestros recursos geológicos están ya calculados en 15.926.029 toneladas métricas brutas. Las reservas probables están cerca de las 17.209.966 toneladas métricas brutas. Le hemos dado una vida útil al yacimiento de 11,5 años, tomando en cuenta una producción de 5.000 toneladas día y la inversión total requerida va a ser de 5.874.878 dólares.

Entonces, como puede ver, ya tenemos bastante avanzado en este yacimiento de Mesa de Plata y es por eso que, a través del Ministerio de Minería, es nuestra prioridad de encarar hasta fin de año.

**P:** ¿Se está adquiriendo la maquinaria?

**R:** Estamos en ese proceso según la normativa, se ha trabajado las licitaciones correspondientes para la adquisición de todos los equipos que van a ir a Mesa de Plata.

**P:** ¿En ingresos económicos de cuánto se está estimando?

**R:** Tenemos los tenores de plata que están bordeando, por ejem-

plo, para este año un presupuesto de 2.300.000 dólares para la etapa de exploración y para el desarrollo del mismo proyecto tenemos 9.900.000 dólares.

A la fecha tenemos una ejecución casi del 25%. Entonces, una vez que entre en operaciones vamos a tener la cantidad de plata que va a generar este yacimiento y en función de la cotización y los precios va a ser nuestra utilidad y de cuánto va a ser las regalías.

**P:** ¿La explotación va a ser en plata en bruto o va a ser ya transformada o concentrada?

**R:** Va a tener sus fases. Primero vamos a generar solamente concentrados, o sea, producto de mina, tanto en cielo abierto como en interior mina. Después se está proyectando una construcción de una planta que va a procesar esa carga para tener los concentrados de plomo - plata y plomo - zinc.

**P:** ¿Cuántas fuentes de empleo esto va a generar?

**R:** De inicio vamos a generar entre 50 a 80, pero la proyección va a llegar a 500 empleos iniciales directos e indirectos va a ser más de 1.000 en el departamento de Potosí.



## Vanguardia del movimiento minero

# El glorioso Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX

Nilda Llanqui Quispe, Archivista SiDIS

Fue por mucho tiempo el núcleo central generador de ideología, donde se discutía y construía la “línea ideológica”.

El Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX se fundó el 10 de enero de 1941. Desde su fundación se destacó por su carácter combativo, centro intelectual y por constituirse en la vanguardia del movimiento minero boliviano durante la segunda mitad del siglo XX.

De su seno salieron muchos dirigentes sindicales preclaros que tuvieron un papel fundamental en la lucha de los trabajadores mineros asalariados de Bolivia. Fue por mucho tiempo el núcleo central generador de ideología, donde se discutía y construía la “línea ideológica” que había que adoptar para derrotar a los enemigos de clase y al imperialismo norteamericano que saqueaban las riquezas naturales y mineralógicas del país. En Siglo XX surgieron intelectuales, revolucionarios, sindicalistas y líderes de renombre como Juan Lechín Oquendo, Federico Escobar, Irineo Pimentel, Gabriel Porcel, Cristóbal Aranibar, Mario Torres, Rosendo García Maisman, Artemio Camargo, Cirilo Jiménez y Leónidas Rojas, entre otros.

Los partidos políticos tuvieron una influencia importante en la formación de los dirigentes y trabajadores mineros asalariados. Ellos reunían a los jóvenes dirigentes mineros en las denominadas “Células” donde los formaban con la lectura y la discusión que fortalecían y ampliaban sus conocimientos.

Por otro lado, las “asambleas” también se constituían en verdaderos centros de formación, pues el debate, el diálogo, la polémica, la discusión, la búsqueda de la verdad y de la decisión final por consenso o por votación democrática requerían que los trabajadores y dirigentes mineros tengan una formación

sólida para expresar sus criterios.

En ese entonces, no importaba si el tiempo de duración de las reuniones que, la mayoría de las veces se alargaban hasta altas horas de la noche, fueron arduas discusiones hasta llegar a un consenso y aprobación de una resolución que rescate la opinión y aprobación de la mayoría de los trabajadores mineros.

Lamentablemente, se tienen pocos registros documentales que nos permitan conocer más a fondo las actividades que desarrolló este sindicato. Cuando

le preguntamos al exdirigente minero Gabriel Porcel Salazar acerca de la documentación de este sindicato, nos manifestó que el sindicato a mediados del siglo XX fue derruido y por ello quedó ningún archivo documental. Por otro lado, también nos contó que él tenía una biblioteca selecta y un archivo personal.

Manifestó que él y otros dirigentes mineros sufrieron persecuciones en tiempos de dictadura, donde los militares allanaban las sedes y casas de los dirigentes mineros y saqueaban los do-

cumentos y los libros que tan celosamente resguardaban.

Contó que cuando estaba preso junto a Irineo Pimentel saquearon su casa y su biblioteca y contó que el único libro lo logró rescatar su hija fue el Diccionario Larousse. También comentó que, durante el gobierno de García Meza le tocó quemar sus libros y sus escritos obligado por militares en el Estado Mayor, manifestó su bronca e impotencia ante estas acciones.

Sin embargo, a pesar de estas irreparables pérdidas documen-

tales, el SiDIS de la FSTMB ha logrado recuperar la documentación del exdirigente minero Federico Escobar Zapata y de la dirigente ama de casa Domitila Barrios de Chungara que se constituyen en una fuente importante para la reconstrucción de la historia del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX y el importante papel que tuvieron los dirigentes y las amas de casa mineros de este importante sindicato que marco la historia del movimiento minero boliviano.



Sede del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros Siglo XX. Llaallagua, Potosí.



## Historia del Fútbol

## Bolivia y su Historia Minera N° 9

# La práctica del balompié en Pulacayo

Agustín Ramiro Ramos Marca

Por intermedio de la práctica del fútbol en Pulacayo, se fueron conformando y estableciendo distintas sociedades deportivas.

A lo largo del tiempo la práctica del fútbol en la sociedad boliviana, ha cobrado gran importancia en las principales ciudades y poblaciones con gran cantidad de habitantes, al igual que en los distintos centros mineros, donde se desarrollaban campeonatos internos o ligas seccionales, de acuerdo a la particularidad de cada campamento.

La práctica del balompié se desarrolló desde inicios del siglo XX, cuando la Compañía Huanchaca de Bolivia se encontraba en pleno auge de la explotación minera, permitiendo en ese sentido la conformación de distintos equipos representativos a las distintas secciones de trabajo. En ese sentido, el propio Estado boliviano con la finalidad de fomentar las actividades deportivas en todos sus niveles y sectores, promulgó el Decreto Ley N° 10663, donde se establecía la Ley General del Deporte promulgada el 29 de diciembre de 1972, durante el gobierno del Gral. Hugo Banzer Suárez.

En el caso particular de Pulacayo se desarrollaban campeonatos internos, también participaban de encuentros entre los distintos distritos mineros a nivel nacional. El realce de la práctica deportiva posibilitó la creación de la Asociación Deportiva Pulacayo, con afiliación a la Federación Boliviana de Fútbol, concretizada el 14 de mayo de 1938. Se estableció por medio del comité organizador de fútbol, quien se encargaría de organizar las eliminatorias del Torneo Nacional de Fútbol. Asimismo, la reparación del campo deportivo y la instalación de vestuarios para deportistas.

Por intermedio de la práctica del fútbol en Pulacayo, se fueron conformando y estableciendo distintas sociedades deportivas,



Campeonato Nacional de Fútbol, Luis Castel For Quiroga, Fotos Porfirio Luna Antequera.

bien estructuradas para esos tiempos. Los socios que conformaban estos clubes, pertenecían en su totalidad a la Compañía Huanchaca de Bolivia, siendo trabajadores de interior mina que pertenecían a las distintas secciones, como también trabajadores en secciones de oficinas. Lo rescatable de los clubes deportivos, fue que cada socio realizaba su aporte mensual, para manutención de sus sedes y del propio equipo. Entre las distintas sociedades deportivas afiliadas y reconocidas en Pulacayo, mencionamos a los siguientes:

- The Miners
- Sociedad Maestranza
- The Strongest S. C.
- Legión de Ex Combatientes
- Deportivo Alianza
- F.E.C. Deportivo Chaco
- Bolívar Jr. F.B.C.
- Calaveras F.B.C.
- United Always Ready
- Deportivo Ingenio
- Dep. 10 de noviembre
- Méndez Arcos
- San José

Si bien se contaba con equipos deportivos conformados en Pulacayo, también se conformó la selección de fútbol del mismo centro minero, cuyo propósito fue por entonces representar al distrito minero de Pulacayo, en los distintos eventos deportivos a nivel nacional. Esta selección estaba conformada por los jugadores más desatacados de cada club, de las que aglomeraba la asociación. Existían buenos jugadores

para cada posición en el campo, por consiguiente, la selección de los "Diablos Rojos" fue una de las más representativa y la más conocida, tras haber ganado el campeonato nacional minero en 1947.

Ante los distintos sucesos por los que atravesó el distrito minero Pulacayo, entre estas estaba la nacionalización de las minas en 1952, paralización de los trabajos de explotación minera de 1958, la práctica deportiva

no fue interrumpida por ningún motivo. Con la industrialización de la Planta Industrial Pulacayo se fortaleció el fútbol, razón por la cual, en los años de 1974, se realizó la entrega de un Trofeo Rotativo en calidad de donación, por parte del Gral. Jesús Vía Soliz; Gerente General de la Corporación Minera de Bolivia, a la Asociación Deportiva Pulacayo para que se pueda dar continuidad, de tal manera fomentar a la juventud minera.

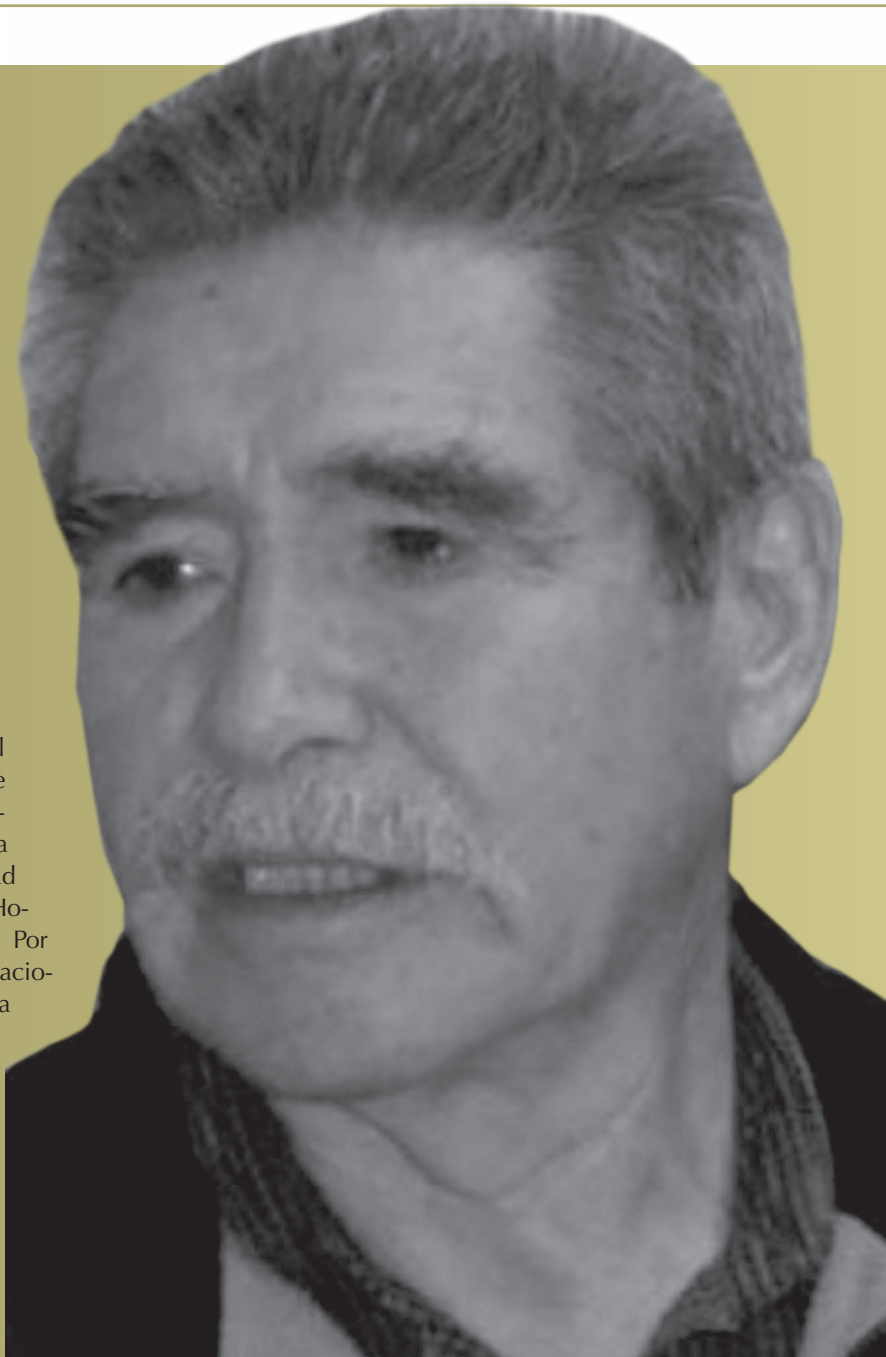


Historia del fútbol en Pulacayo, fotos Porfirio Luna Antequera.



# Cirilo Jiménez, sindicalista revolucionario

Víctor Montoya



La tarde que acudí al acto programado en el Paraninfo de la Universidad Nacional “Siglo XX”, en homenaje a los caídos en la masacre de San Juan, la madrugada del 24 de junio de 1965, me sorprendió ver en la antigua parada de buses un edificio de fachada blanca, flaqueada por el monumento al minero, con un libro en la mano, y el monumento a Ernesto Che Guevara, con el fusil empuñado.

Digo que me sorprendió, porque antes de la creación de esta Casa Superior de Estudios, en este mismo lugar estaba la terminal de la “Flota Bustillo”, cuyos propietarios expropiaron los terrenos de lo que antes fuera un parque al servicio de los llallagueños.

En la parte superior del frontis destaca un escudo y debajo una leyenda que, en letras en alto relieve, dice: Universidad Nacional “Siglo XX”. Estaba informado de que en la planta baja funcionaban las oficinas administrativas, una sala de exposiciones y otra destinada al comité de recepción; en tanto en la planta alta, había una sala de lectura, una pequeña biblioteca y una amplia sala denominada Paraninfo “Galo Luna”.

Sin embargo, lo que no me habían informado es que, en la entrada principal al edificio, con piso de mosaicos verdes y amarillos, estaba el busto de uno de sus principales fundadores, el legendario luchador minero Cirilo Jiménez Álvarez, quien, desde principios de los años ‘70 y consciente de que los hijos de los mineros y campesinos tenían también derecho a la educación superior, impulsó la creación de la Universidad Obrera, con el objetivo de formar a profesionales que trabajen en los barrios, las minas y el campo, fortaleciendo la conciencia política

del pueblo, y no a profesionales cuyo único objetivo es alcanzar un título y escalar en la meritocracia al servicio de los tecnócratas de las clases dominantes.

Cuando vi el busto de don Cirilo, moldeado por el artista Roque Coca y colocado sobre un pedestal de cemento, un “guardatojo” de minero y un libro, el corazón me latió de una enorme alegría, no sólo porque sabía que se trataba del padre fundador de esta Universidad, el 1 de agosto de 1985, al amparo del Decreto Supremo 20979, firmado por el entonces presidente Hernán Siles Zuazo, sino también porque don Cirilo fue su “catedrático honorario”, su primer Vicerrector y luego Rector, a nombre de la gloriosa Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), organización matriz en la que don Cirilo ejerció la Secretaría de Educación y Cultura, entre 1986-88, y que imprimió su sello revolucionario en la malla curricular, al señalar que la Universidad sería un mecanismo de formación científica para los profesionales orgánicos y antiimperialistas.

Por otro lado, ver la imagen moldeada de don Cirilo me pareció un hecho poco usual y hasta algo insólito, ya que el busto no correspondía a una persona muerta, sino a una persona que todavía estaba viva; un gesto que no siempre suele suceder en nuestro medio, donde los homenajeados primero tienen que estar bajo tierra.

No en vano en la plaqueta, que fue descubierta el 1 de agosto de 2010, a modo de conmemorar las “Bodas de Plata” de esta Casa Superior de Estudios, destaca la siguiente inscripción: “Los trabajadores administrativos, docentes de la Universidad Nacional Siglo XX y pobladores de Llallagua rinden su homena-

je de agradecimiento al creador y fundador de la UNSXX, Cc. Cirilo Jiménez Álvarez”. Y para rematar, la Universidad lo invistió “Doctor Honoris Causa” en 2013. Por éstas y otras consideraciones, estando tan cerca de él, a quien siempre lo consideré un auténtico sindicalista y un animal político en vías de extinción, dije para mis adentros: “¡Qué carachos! ¡Aquí me tomo una foto!”.

El busto, moldeado con gran sentido estético, quedó casi idéntico al original, pues cualquiera que lo vea, de arriba a abajo, de un costado y de otro, distinguirá los rasgos característicos de la formidable personalidad de don Cirilo; sus ojos de mirada penetrante debajo de sus arqueadas cejas, su nariz recta y sus cabellos recortados al estilo cadete o “Firpo”, hirsutos como sus mostachos parecidos a las gruesas cerdas de un cepillo, le daban un peculiar aspecto a su perfil de hombre rudo; no en vano entre amigos y camaradas lo llamábamos con cariño: “Khisko Cirilo”, un sobrenombre que a él no le molestaba en lo más mínimo, no sólo porque estaba acostumbrado a los apelativos que se ponían entre mineros, sino también porque era dueño de una ejemplar autoestima, que lo convertía en el prototipo del luchador obrero, capaz de enfrentarse a los peligros sin más armas que su fortaleza física y resistir en silencio los embates del enemigo, con los puños y los dientes apretados.

El 23 de junio de 2015, a tiempo de disertar sobre el tema “Testimonio y literatura en tor-

na a la masacre de San Juan”, en el Paraninfo “Galo Luna” de la Universidad, no pude resistir a la tentación de confesarles a los presentes que don Cirilo fue como mi segundo padre y que de él, a pesar de su origen de clase, su escasa formación escolar y su condición de obrero de interior mina, aprendí varias cosas elementales de la vida; eso sí, a carajazo limpio, como era la forma de enseñar a los changos de mi época.

Esa misma noche, cuando abandoné el Paraninfo de la Universidad Nacional “Siglo XX”, se me arremolinaron en la mente una serie de recuerdos que conservaba en la memoria; todos ellos relacionados con don Cirilo, a quien tuve el privilegio de conocerlo desde siempre, desde que en mi casa se hablaba sobre las travesuras de su papagayo, que para él, más que una simple mascota, era como un hijo, hasta que nos fuimos a vivir muy cerca de su casa, ubicada en la Calle Mariscal Santa Cruz, N. 126, cerca de la Avenida María Barzola, de la población de Lla-

llagua.

## Las travesuras del papagayo

Cuando aún era niño, escuché contar una de las historias más fascinantes de la vida de este personaje nacido en el pueblo de Tacaraní, al norte del departamento de Potosí, en 1930. Decían que el día en que el “pajarero” apareció en las calles del pueblo, empujando una carroza de cartones y cañahuacas, don Cirilo asomó la cabeza a la puerta y constató que ese hombre de aspecto salvaje, que tenía un tocado de plumas y aros ensartados en los labios, vendía aves tropicales en las tierras áridas del altiplano. Don Cirilo, sin lavarse la cara ni afeitarse la barba, se puso la chaqueta de cuero y salió detrás del “pajarero”, quien, aparte de imitar el trino de un pájaro desconocido, llamaba la atención de los niños con una iguana tendida sobre su hombro.

Cuando el “pajarero” se instaló en la plaza del pueblo, donde expuso las jaulas que conte-

nían pájaros de todos los colores y tamaños, los curiosos se quedaron pasmados, preguntándose si acaso esas aves provenían de algún Paraíso.

Don Cirilo, atraído por unos pichones que revoloteaban en el nido, se abrió paso entre el tumulto, acercándose a la jaula. El “pajarero” le enseñó los dientes afilados y le señaló el precio con los dedos de la mano. Don Cirilo le extendió un billete y, colmado de alegría, adquirió el pichón de un papagayo.

Los vecinos, al verlo regresar con el pichón entre las manos y más contento que nunca, dijeron que don Cirilo se adoptó un hijo, puesto que doña Esther, una chola nortepotosina de atractivo rostro y admirables proporciones, no pudo darle un heredero, quizás, pretextando que los revolucionarios están más comprometidos con su causa que con la crianza de los hijos.

Don Cirilo sublimó sus ansias de ser padre en ese pichón de color encarnado, en el cual depositó todas las fuerzas de su cariño. Meses más tarde, ese pichón que entró en su casa, temblando como un pollo mojado, se convirtió en un hermoso papagayo, cuya alzada superó a la del gallo más grande del corral; tenía las alas radiantes como el arco iris, las patas plumosas, el pico curvado y un colorido penacho en la cabeza.

Don Cirilo, además de alimentarlo con frutas y semillas, que el papagayo se llevaba al pico valiéndose de sus patas prensiles, estaba cada vez más fascinado por la destreza lingüística de ese animal que aprendió a imitar la voz humana, a repetir palabras obscenas y frases revolucionarias, que don Cirilo le enseñaba todos los días al llegar del trabajo.

El papagayo, con el transcurso del tiempo, se acostumbró a la vida doméstica y a meterse sigilosamente en el gallinero que había en el patio de la casa, donde se convirtió en el terror de los gallos, que correteaban con los espolones erizados, y en el macho predilecto de las gallinas que, al verlo atravesar el alambrado, empezaban a cacarear como si fueran a poner huevos.

La vida doméstica del papagayo no estaba libre de peligros, como cuando se sentía acosado por el gato negro, que jugaba con las gallinas hasta el cansancio, antes de partirlas el pescuezo de un zarpazo y comérselas plumas y todo. Por eso el papagayo, cada vez que advertía la



Cirilo Jiménez en entrevista

presencia silenciosa del gato, revoloteaba como una mariposa hostigada y, dando brinco por encima de los muebles, chillaba desesperado: “¡Alcahuate! ¡Hijos de puta!”, hasta que aparecía la esposa de don Cirilo, quien, blandiendo el palo de la escoba, hacía que el gato saliera al patio disparado como una flecha.

Una mañana, mientras don Cirilo estaba aún tendido en la cama, la mirada clavada en el techo y las manos cruzadas sobre el pecho, un grupo de policías irrumpió en su casa, tumbando la puerta a culatazos y vociferando a voz en cuello:

—¡Está detenido, carajo! ¡Vísate y acompáñenos!

El papagayo, enmudecido por el pánico, voló por encima de las armas de fuego y aterrizó sobre el empedrado del patio, donde la esposa de don Cirilo rompió a llorar a gritos, enjugándose las lágrimas con el borde de la enagua.

Don Cirilo, acostumbrado a las detenciones arbitrarias por parte de las fuerzas represivas del gobierno, se vistió en silencio y cabizbajo, en tanto los policías, de guantes negros y caras cubiertas con pasamontañas, requisaban todos los recovecos de la casa, aventando los objetos sobre el papagayo.

Una semana después, cuando don Cirilo volvió con el cuerpo marcado por las secuelas de la tortura, el papagayo se le trepó hasta el hombro y, acariciándole la mejilla con su penacho, repitió la frase que más le encantaba a don Cirilo: “¡Viva la revolución!...”.

Don Cirilo no pudo contener la emoción y sintió que las lágrimas le partían la cara, mientras su esposa, abalanzándose a sus

brazos y secándole las lágrimas con los besos, le dio la bienvenida. Don Cirilo volvió a la calma, hinchó el pecho y dijo:

—Estos carajos no me cambiarán los ideales ni quitándome la vida.

El papagayo, tras repetidos allanamientos, adquirió un trauma que se reflejaba en la inquietud de su mirada. Sentía un odio instintivo contra todo hombre uniformado y no soportaba la presencia de nadie que llevara un revólver al cinto. De ahí que cuando un policía cruzaba por la calle taconeando sobre el empedrado, el papagayo se balanceaba en su aro de metal bruñido, abría las alas, emitía graznidos y repetía: “¡Alcahuate! ¡Hijos de puta! ¡Viva la revolución!”.

Así es como el papagayo de don Cirilo, sin quererlo ni saberlo, se convirtió en el portavoz de los ideales de su dueño, quien lo mimó como a su propio hijo, hasta la noche en que un grupo de policías, en uso de sus atribuciones y cumpliendo órdenes del Ministerio del Interior, decidió allanar su casa, con el firme propósito de acabar con la vida del papagayo que, apenas los vio entrar en patota, aleteó nervioso y, sin dejar de pronunciar las frases que le enseñó don Cirilo, chilló una y otra vez: “¡Hijos de puta! ¡Viva la revolución!...”.

Ahí nomás, uno de los policías, cansado ya de tolerar los insultos del papagayo, le dio un culatazo de fusil en la cabeza y lo aterrizó contra el piso, el pescuezo partido y las alas desplegadas como abanicos.

## La pasión por el fútbol

Algunas veces, desde las primeras horas de la mañana y sobreponiéndose a los fríos

soplos del viento, entrenaba a su equipo de fútbol en una cancha llena de granza, donde había dos herrumbrosos arcos y ninguna línea marcada en el campo de juego. Entiendo que por entonces había que entrenar “a la que te criaste”, con la camiseta salpicada de “copajira” y una pelota envejecida de tanto chutearla. Lo importante era avanzar en la tabla de posición del torneo minero, ya sea entre chorros de sudor o accesos de “mal de mina”, que luego se compensaba con una buena ronda de cervezas y un buen plato de comida.

Don Cirilo no en vano fue Secretario de Deportes de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), entre 1982-84, aunque ya mucho antes, con el pito en la boca y una verdadera pasión por el fútbol, correteaba junto a los obreros más jóvenes de su sección, donde no faltaban los fanáticos capaces de darlo todo por este deporte que despertaba encendidas discusiones entre los rivales, quienes empezaban insultándose y acababan abrazándose, como resignados a aceptar que en todo deporte existen ganadores y perdedores.

Don Cirilo fue también uno de los impulsores del campeonato infantil inter-seccional minero, donde jugaban los hijos de los trabajadores de la Empresa Minera Catavi. Aún recuerdo aquel año en que los hijos de los mineros de su sección salieron campeones y sus padres, a modo de incentivarlos con un “premio extra”, prometieron darles una linda sorpresa: llevarlos a disfrutar de un partido amistoso entre Wilstermann y un equipo argentino cuyo nombre no recuerdo, en el Estadio Félix Capriles de la ciudad de Cochabamba.

La mañana en que iba a par-

tir la flota rumbo a la ciudad valluna, los niños, que habían sido los campeones del torneo inter-seccional de fútbol, tenían los rostros plétóricos de alegría y conversaban en medio de una impresionante algarabía, hasta que me vieron entrar en la flota de la mano de don Cirilo. Estaba claro que yo no formaba parte del equipo, que era un completo desconocido para ellos y, lo que es peor, un simple “colador”, que no merecía “premio extra” ni nada que celebrar.

Don Cirilo, al darse cuenta de la reacción de los niños, que no dejaban de mirarme como a una liebre camuflada entre gatos, les explicó que yo era el hijo de un minero que trabajaba en la misma sección donde trabajaban sus padres. Los niños le escucharon callados y, al poco tiempo, volvieron a la chacota, hasta que don Cirilo, luego de darles instrucciones a los padres encargados de acompañar al equipo de rapazuelos, le ordenó al conductor poner en marcha el motor.

En Cochabamba pasamos la noche en un alojamiento y al día siguiente, que era un sábado de sol radiante, la flota nos trasladó hasta las inmediaciones del Estadio Capriles. Esa fue la primera y única vez en mi vida, y gracias a los buenos oficios de don Cirilo, que vi un partido de fútbol en una cancha reglamentaria y a dos equipos integrados por jugadores profesionales. ¡Toda una sensación!

## Los árboles son como los humanos

El año 1974, cuando mi padrastro se encontraba exiliado en una guarnición militar de la capital paraguaya, junto a un grupo de dirigentes sindicales y políticos bolivianos, que fueron víctimas de la represión desencadenada por la “Operación Cóndor”, mi madre se hizo de tres pequeñas plantas, que tenían las raíces cubiertas con un puñado de tierra y metidas en una bolsa de plástico. Como era natural, me pidió que los plantara en el patio, para ornamentar mejor el pequeño jardín de la casa.

Cogí un pico y una pala, me remangué la camisa hasta los codos y empecé a cavar la tierra que, en esa época del año, estaba tan dura como una roca. En ese momento apareció don Cirilo, quien, a poco de observarme de cerca, me llamó la atención. Me dijo que el diámetro de los hoyos tenían que ser más gran-





Cirilo Jiménez (2 de la izq.) y el asesinado viceministro Rodolfo Illanes (1 de la der.)

des y tener mayor profundidad, porque de lo contrario no podrían desarrollarse las raíces de los pequeños árboles y, consecuentemente, se morirían en un par de semanas.

En un principio, aunque parezca raro, no entendí su razonamiento y mucho menos su explicación. Entonces él, al verme desconcertado y con la cara empapada en sudor, tomó el pico y, con la regia musculatura que exhibía en los brazos, cavó los tres orificios como si nada, pero salpicándome con la tierra que me dejó cubierto de polvo. Introdujo los arbolitos en los orificios y luego los rellenó con la misma tierra que extrajo a punta de pico y pala. Después hizo una pausa, se dirigió hacia a mí y, con la severidad de un maestro que regaña a su alumno, dijo:

—¡Eres un inútil! Cómo no vas a saber que los árboles son como los humanos, que necesitan agua y un terreno blando para vivir. Así que ahora trae un balde de agua para regarlos uno a uno. Este ejercicio tienes que repetir al menos un par de veces a la semana.

Yo me quedé mudo, mirándolo de reojo, con la cabeza gacha y las piernas separadas sobre la tierra apisonada. Luego di media vuelta y me apresuré en cumplir su pedido, pero cuando regresé al patio, con el balde lleno de agua, don Cirilo ya no estaba. De modo que a mí me tocó regar los arbolitos desde ese día, sin otro pensamiento que seguir a raja tabla las

instrucciones de don Cirilo, quien estaba acostumbrado a decir las verdades con palabras duras y sin temor a herir las sensibilidades. Lo importante es que de él aprendí varias lecciones, aunque sus enseñanzas no siempre eran las más didácticas ni pedagógicas, probablemente, debido a que los conocimientos que compartía con sus semejantes no los aprendió en una institución académica sino en la escuela de la vida.

### El paquete de libros y armas

En otra ocasión, cuando ya había pasado el umbral de la pubertad, fui testigo de un hecho insólito que se me grabó en la memoria con nitidez asombrosa. Fue la mañana de un fin de semana, en que se reunieron sus camaradas convocados, en absoluta confidencia y medidas de seguridad, en el patio de su casa. Yo asistí a esa reunión en compañía de mi padrastro, quien trabajaba con don Cirilo en la misma sección de interior mina. Como éramos vecinos y nos comunicábamos a través del patio por el cual cruzaba un riachuelo, donde desembocaban las aguas servidas del Hospital Coposa, nos metimos en el patio de su casa.

Apenas cerramos la puerta a nuestras espaldas, escuchamos la voz de don Cirilo, quien, refiriéndose a mi presencia, preguntó:

—¿Qué hace aquí este chango?

Mi padrastro le contestó que no había problemas y que podía

estar tranquilo.

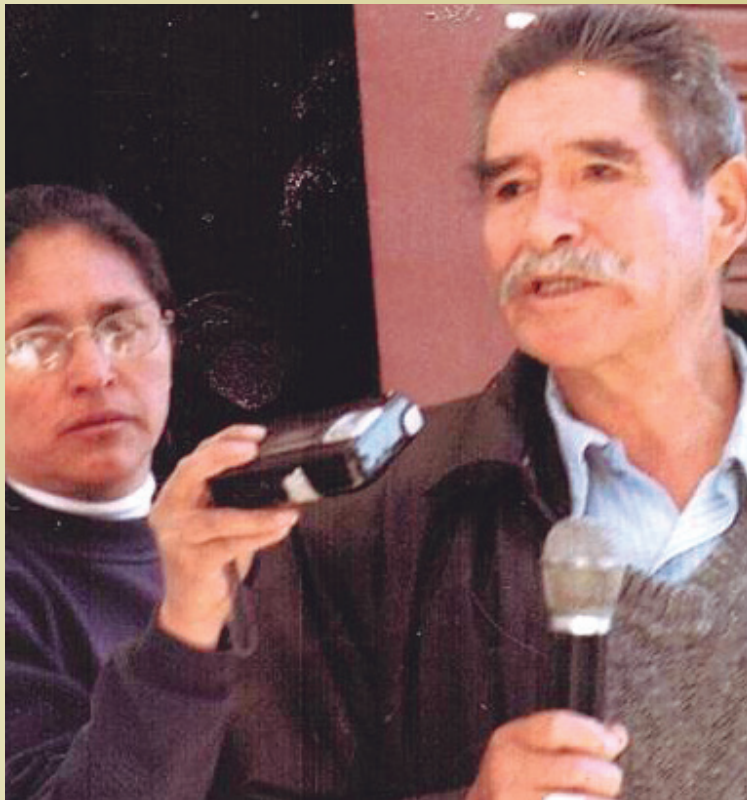
El calor era sofocante y, poco a poco, llegaron otros obreros por la puerta que daba a la calle. Eran los militantes más fieles de su partido y sus camaradas de mayor confianza. Cuando todos estuvieron reunidos, don Cirilo sacó un pesado cartón de su dormitorio y lo puso sobre la tapia del patio. No dijo que contenía ni de dónde provenía. Luego procedió a abrirlo, ante la mirada expectante de todos, con la ayuda de un cuchillo.

Yo permanecí parado cerca de ellos, a unos pasos más atrás, pero sin decir nada y con la mirada puesta en los movimientos que ejecutaba don Cirilo. Cuando se abrió el cartón, como si se tratara del cofre de un galeón averiado en el fondo del mar, todos clavaron la mirada en el interior de esa extraña encomienda, que no llevaba la dirección del remitente, pero sí el nombre de don Cirilo, rotulado con un marcador de grueso calibre.

El cajón contenía ejemplares del libro de Guillermo Lora, que tenía una sobrecubierta a colores, con el título de una supuesta novela, aunque en la verdadera cubierta del libro, que parecía un folleto en edición rústica, se leía: “De la Asamblea Popular al golpe fascista”. Debajo de los ejemplares de la obra de Guillermo Lora, quien, supuestamente, sabía del envío de este paquete, estaban los “Siete ensayos de la realidad peruana”, del ideólogo marxista José Carlos Mariátegui. Lo más sorprendente era que debajo de los libros, que don Cirilo los apiló a un costado del car-

tón, estaban algunas armas de fuego, cuyos cañones cortos, expuestos a la luz del sol, brillaban con todo el fulgor de su belleza.

Don Cirilo sacó las armas una a una, mientras sus camaradas presentes, entre comentarios a media voz y mirándose por el rabillo del ojo, se escogieron los revólveres y las pistolas. Algunos de ellos, apartándose del cartón, incluso apuntaron el arma contra el manto azul del cielo y, con el ojo derecho puesto en el mirador, la pasearon de un lado a otro, como si buscaran un punto fijo, para luego apretar el gatillo y disparar contra el blanco.



Cirilo Jiménez

Pasado el mediodía, todos se fueron por donde llegaron, llevándose las armas y los libros. Yo retorné a casa junto a mi padrastro, quien caminaba callado y a paso lento, hasta que de pronto, en un intento por despejar una duda que me asaltó en esa reunión misteriosa y clandestina, le disparé una pregunta a quemarropa:

—¿Cuándo piensan usar las armas?

Mi padrastro no me miró ni me contestó, se tropezó en una piedra y siguió caminando, hasta que sus compañeros testimoniaran que este hombre de agallas y temperamento volcánico, al grito de “ataque” o “repliegue”, brillaba con su mayor esplendor en medio de las ráfagas de ametralladora y los tiros de fusil.

### El sindicalista revolucionario

Don Cirilo, sin lugar a dudas, pertenecía a la vieja guardia del sindicalismo revolucionario. Era uno de los cuadros más firmes de su partido, desde que ingresó a trabajar como empleado de Bienestar en 1952 y después en el interior de la mina; una época que le permitió participar, junto a César Lora e Isaac Camacho, en el apasionante trabajo sindical, donde se forjó al calor de los acontecimientos, en el seno mismo de la clase obrera, con una actitud tan inflexible como sus ideales. No en vano sus enemigos políticos le temían y lo tenían como a uno de los pocos dirigentes mineros capaces de defender sus principios ideológicos hasta la hora de su muerte.

Quienes estuvieron con él en las playas de Sora-Sora, en octubre de 1964, contaban que don Cirilo estaba siempre a la cabeza de una columna disciplinada de mineros pertrechados con ametralladoras, fusiles y dinamitas, prestos a tender un cordón de fuego en el campo de batalla, ya sea para impedir el avance de las tropas militares o para lograr una eventual victoria. Por lo tanto, no era exagerado referirse a las impresionantes proezas de don Cirilo, destacándolo como a un audaz combatiente de la revolución proletaria; tampoco era raro que sus compañeros testimoniaran que este hombre de agallas y temperamento volcánico, al grito de “ataque” o “repliegue”, brillaba con su mayor esplendor en medio de las ráfagas de ametralladora y los tiros de fusil.

En los años de resistencia contra la dictadura militar de Hugo Banzer Suárez, lo vi actuar con firmeza y decisión inquebrantables. Algunas veces, compartimos el mismo balcón del Sindicato de Siglo XX, donde arengábamos a las masas reunidas en la Plaza del Minero. No faltó la vez en que, acercándose a mí, con la mirada penetrante y el “guardatojo” salpicado de “copajira”, me advirtió: “No tienes que hablar en esa asamblea. Te vas a quemar. Hay muchos agentes y crumiros infiltrados. Si nos apresan a los dirigentes sindicales, ¿quiénes nos van a reemplazar en la lucha?...”.

El régimen de René Barrientos Ortuño, que asesinó a César Lora en 1965 y desapareció a Isaac Camacho en 1967, desató una sañuda persecución contra los dirigentes mineros de Siglo XX y Catavi. Don Cirilo fue retirado de su fuente de trabajo y pasó a experimentar la dura vida clandestina, hasta que en 1970 fue reincorporado como “Operador” de molienda en la “Planta Sink & Float” de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL).

Don Cirilo, debido a su carácter poco dado a la hipocresía y las jaranas, era admirado por unos y rechazado por otros. Nunca ocupó el cargo de Secretario General del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Siglo XX, pero su palabra orientadora era escuchada con atención por sus compañeros. En los momentos más álgidos que vivió la clase obrera, durante los años ‘70 y ‘80, estuvo siempre a la vanguardia y demostró su inquebrantable valor de lucha. Los trabajadores depositaban en él todas sus confianzas, convencidos de que era el hom-

bre indicado para representarlos allí donde había que dar la cara y poner la palabra. Es decir, don Cirilo parecía poseer la tabla de salvación en los conflictos más peliagudos de la lucha sindical.

Su actividad política, para bien o para mal, estaba ligada íntegramente a su vida sindical. Era uno de esos cuadros obreros que, luego de haber dejado el campo y haberse proletariado en la mina, se convirtió en leal militante de su partido, asimiló las enseñanzas del marxismo-leninismo y fue por varios años el indiscutible delegado de base de su sección, donde algunos de sus opositores, no se cansaban de serrucharle el piso para procurar su caída.

Sus enemigos políticos, siempre que don Cirilo les ponía en su lugar de un solo carajazo, se vengaban con odio y hasta con saña, como ocurrió aquella vez en que los tres hermanos Ramírez se le enfrentaron cobardeamente en el interior de la mina. Lo sujetaron de pies y manos, lo golpearon de manera brutal y, para acabar con su vida, lo arrojaron en un “buzón” de la galería. Por fortuna, la fortaleza física de don Cirilo jugó a su favor. Se agarró como una araña de las salientes de la roca y, mientras los tres hermanos se alejaban del lugar, don Cirilo se dio fuerzas para salir del “buzón”, como los héroes de las películas que logran salvar sus vidas por un pelo.

Cuando mi madre me avisó que don Cirilo estaba internado en el Hospital de Catavi, con múltiples heridas en la cabeza y el cuerpo, sentí una extraña sensación parecida a la impotencia y el coraje. Me alisté de inmediato y fui a visitarlo. Lo vi tendido de bruces sobre un catre demasiado pequeño para su porte. Me acerqué hasta el velador que estaba al lado de la cabecera, le saludé con el mismo respeto de siempre y, mirándole las vendas que cubrían sus heridas, le pregunté:

—¿Qué le pasó, don Cirilo?

Él me miró fijamente, se tragó un amago de saliva y, enseñándome sus dientes menudos y apretados, contestó:

—No es nada grave. Mañana estaré otra vez de pie y me iré a casa...

Tiempo después de aquel infausto incidente, me enteré que don Cirilo, apenas fue dado de alta y retornó a su trabajo, se enfrentó a los tres hermanos Ramírez, pero esta vez, como quien busca una justa revancha: los

agarró uno a uno entre las penumbras de la galería y les sacó la “entretela” a puño limpio. De este modo, los hermanos Ramírez, aquejados por la gentil paliza que les propinó don Cirilo, aprendieron la lección de que no eran los “Tres Mosqueteros” y mucho menos machos nacidos para enfrentarse solos en un combate cuerpo a cuerpo.

Así era don Cirilo, un hombre de palabras y acciones, un dirigente sindical dispuesto a la batalla y un militante que lo daba todo por el todo. Lo pude comprobar las veces que nos cruzamos en el activismo revolucionario contra la dictadura de Hugo Banzer Suárez, cuando participábamos en las apoteósicas asambleas de la Plaza del Minero, en cuyo balcón de oradores del Teatro Sindical “Federico Escóbar Zapata”, cruzábamos nuestras miradas sin dirigirnos la palabra; cuando participamos en el Congreso Nacional Minero de Corocoro, en mayo de 1976, donde él asistió como delegado de los mineros de Siglo XX y quien firmó este texto en representación de la Federación de Estudiantes de Secundaria de la provincia Rafael Bustillo; y, poco tiempo después, exactamente el 9 de junio de 1976, cuando las tropas militares intervinieron los centros mineros, nos reengramos en la reunión que se efectuó en la bocamina de Siglo XX, donde se determinó, por votación unánime, que los dirigentes de los mineros, “amas de casa” y estudiantes, debían refugiarse en el interior de la mina, para evitar la represión y el descabezamiento de la resistencia organizada contra la dictadura militar.

Don Cirilo, con la convicción propia de los dirigentes



Cirilo Jiménez - Busto

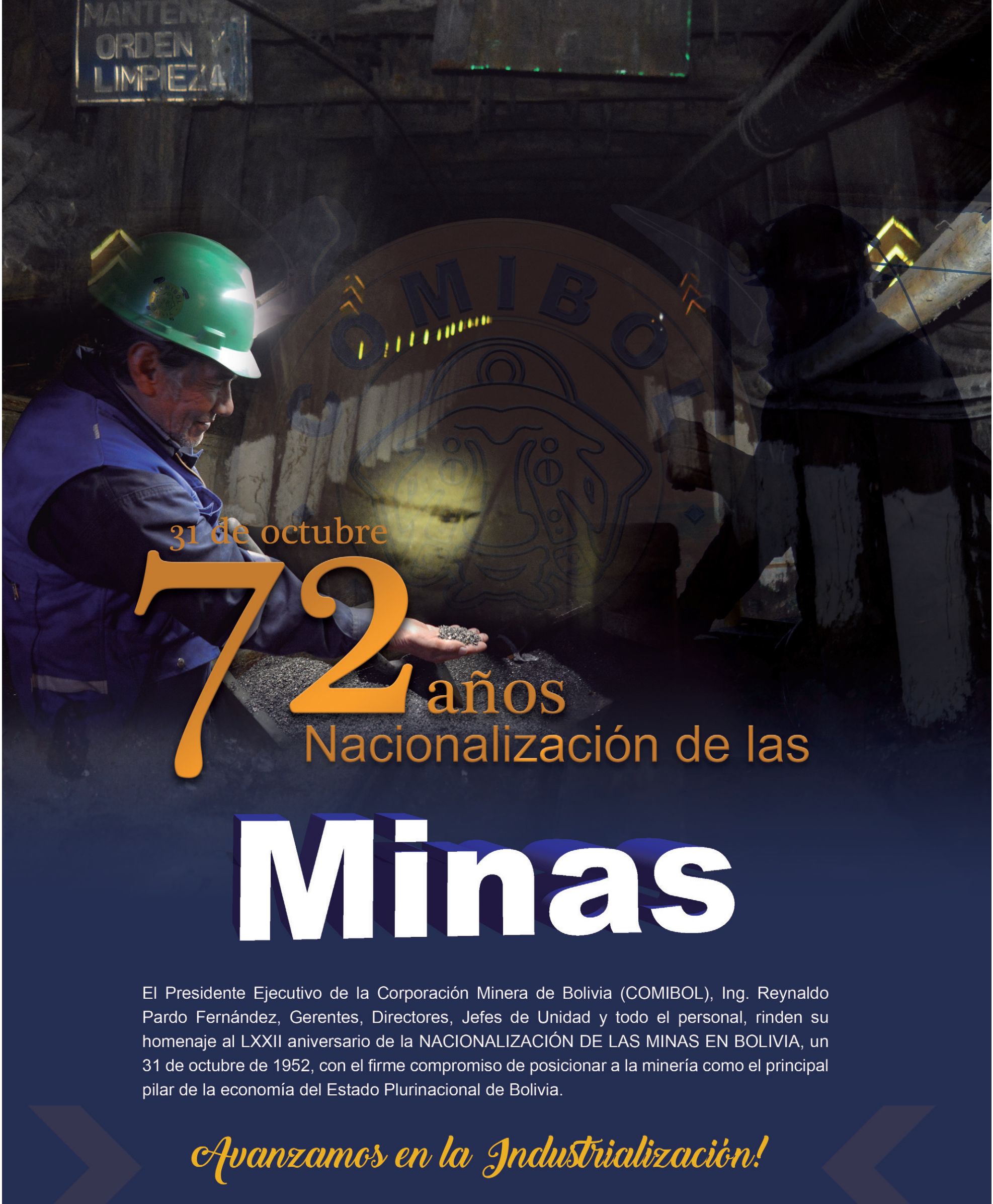
revolucionarios, demostró toda su pasta de organizador clandestino, porque se daba modos de mantenerse en contacto permanente con los obreros de exterior mina, quienes, paso a paso y a través de un teléfono a manivela, le transmitían las noticias en torno a las acciones de las tropas militares en la población de Llallagua y los campamentos mineros de Siglo XX, Catavi y Cancañiri. En realidad, don Cirilo, un hombre más práctico que teórico, demostró, una vez más, que la lucha sindical se la podía realizar incluso desde el interior de la mina, como en los tiempos en que Isaac Camacho organizó y dirigió los “sindicatos clandestinos” para enfrentarse al régimen de René Barrientos Ortuño.

Al cabo de unos días, cuando don Cirilo fue informado de que los militares y agentes del gobierno estaban planificando ingresar a la mina, se realizó una reunión de emergencia y se decidió abandonar las galerías lo antes posible. Así que unos salieron por la bocamina de Siglo XX y otros por las bocaminas de Cancañiri y Socavón Patiño. Esa fue la última vez que lo vi a don Cirilo, actuando con serenidad y cautela, refiriéndose a sus compañeros con palabras de aliento y moviéndose con las mismas energías de siempre.



Investido Dr. Honoris Causa por la Universidad Nacional “Siglo XX” el 1 de agosto





31 de octubre

72 años  
Nacionalización de las

# Minas

El Presidente Ejecutivo de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), Ing. Reynaldo Pardo Fernández, Gerentes, Directores, Jefes de Unidad y todo el personal, rinden su homenaje al LXXII aniversario de la NACIONALIZACIÓN DE LAS MINAS EN BOLIVIA, un 31 de octubre de 1952, con el firme compromiso de posicionar a la minería como el principal pilar de la economía del Estado Plurinacional de Bolivia.

*Avanzamos en la Industrialización!*